

Iglesia Vida y Resurrección de Jesús

VERDAD BIBLICA SOBRE EL ESTADO DE ISRAEL

RLJ-1179-ES

JOHN S. TORELL

29 DE MARZO DE 2009

PARTE 8: EL RECHAZO AL MESIAS

SIN RASTRO DE LAS ACTIVIDADES POLITICAS JUDIAS

El Evangelio de Juan fue escrito después de la muerte y resurrección de Jesús (entre el 85-95 d.C.), unos 52 años después de su resurrección. La profecía de la que habló Jesús (Mateo 24:1-2, 15-20) se cumplió. Jerusalén en el año 70 se vio reducido a un montón de escombros, el templo fue destruido y los judíos que allí vivían murieron o fueron vendidos como esclavos en el mercado de esclavos romano.

Los apóstoles no estaban interesados en el desarrollo político y militar de la tierra de Palestina, pero querían asentar que Jesús de Nazaret era el Mesías, sus enseñanzas y el hecho de que el liderazgo judío le había rechazado como al Mesías. **Juan 1:1-14**

- El Evangelio de Mateo fue escrito entre el 40-45 d.C.
- El Evangelio de Marcos fue escrito entre el 65-68 d.C.
- El Evangelio de Lucas fue escrito en el 61 d.C.
- El Libro de los Hechos se terminó en el 63 d.C.

Fijándonos en las fechas de estos cinco libros podemos ver que sólo el Evangelio de Juan fue escrito después de la destrucción de Jerusalén.

EL RECHAZO A JESÚS

En los últimos 200 años muy pocos cristianos han recapacitado sobre el rechazo a Jesús. Cuando nos centramos en este asunto, hemos de comprender y aceptar los siguientes hechos:

1. Dios el Creador decretó que Su Hijo unigénito vendría a la tierra, nacería de una mujer de la tribu de Judá y un descendiente del Rey David. **Juan 3:16-18, 1 Juan 4:6-16**

Ningún ser humano que crea en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, puede justificar como algo trivial el rechazo de Jesús como el Mesías por parte de los dirigentes judíos. Como a los judíos no les gustó la idea de aceptar a Jesús, Dios tenía que renunciar diciendo, "Lo siento, lo intentaré de nuevo en un futuro y espero que la próxima vez os guste." Jesús dijo al respecto, ¡Este rechazo es un insulto que Dios no perdonará! **Mateo 21:33-46**

2. El Nuevo Testamento da fe de ese rechazo por el liderazgo judío
 - a. El Sanedrín lo condenó a muerte. **Mateo 26:59-68**



- b. El liderazgo judío exigió la muerte de Jesús. **Mateo 27:15-26**
- c. El liderazgo judío pronunció una maldición sobre ellos mismos y sus hijos. **Versículo 25**
- d. Después de la resurrección, el liderazgo judío conspiró contra la verdad con sobornos para ocultar el hecho de que Jesús había resucitado. **Mateo 28:11-15**
- e. Después del día de Pentecostés, el liderazgo judío siguió negando que Jesús era el Mesías. **Hechos 4:1-22; 5:12-40**

EL JUICIO DE DIOS

Dios habló a través de Moisés antes de que el pueblo se adentrara en la Tierra Prometida y les dijo que podían elegir entre ser bendecidos o maldecidos. Si escogían ser obedientes, disfrutarían de grandes bendiciones. **Deuteronomio 28:1-14**

Pero si decidían no obedecer, sufrirían maldiciones terribles. **Versículos 15-68**

¡La peor maldición que recaería sobre los hijos de Israel la provocaría el rechazar el plan de redención de Dios y el desprecio al Mesías!

"Y será que como Jehová se gozó sobre vosotros para haceros bien, y para multiplicaros, así se gozará el SEÑOR sobre vosotros para arruinaros, y para destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para poseerla. Y el SEÑOR te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro, y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra. Y entre esos pueblos no descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pero el SEÑOR allí te dará un corazón temeroso, y un caimiento de ojos, y tristeza de alma: Y tendrás tu vida como colgada delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no confiarás de tu vida. Por la mañana dirás: ¡Por dios que se la tarde! y por la tarde dirás: ¡Por Dios que sea la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos. Y el SEÑOR te hará retornar a Egipto en navíos por el camino por el cual os dije: Nunca más volveréis: y allí seréis vendidos a vuestros enemigos como esclavos y esclavas y no habrá quien os compre". (Deuteronomio 28:63-68)

Echemos un vistazo a los acontecimientos históricos en los años del 66 al 70 d.C., tomados de fuentes históricas judías.¹

EL LEVANTAMIENTO JUDIO DEL 66 d.C.

Los judíos se enfurecieron cuando el procurador romano (gobernador) Florus decidió robar los tesoros del templo de Jerusalén. Cuando los judíos comenzaron a manifestarse por las calles de Jerusalén, Florus envió a sus soldados, matando a miles de judíos. Esto atrajo a más judíos a la ciudad desde

¹ Solomon Grayzel, A HISTORY OF THE JEWS, 1947, p.

el campo y Florus se retiró de la ciudad dejando un tercio de su ejército en una guarnición de la ciudad.

Los zelotes consideraban que ésa era una oportunidad ideal para la rebelarse contra Roma y establecer un estado judío. Eleazar, hijo de un ex-sumo sacerdote se hizo con el control del Templo y dictó una orden por la cual únicamente los judíos podían realizar sacrificios y el culto en ese lugar. Esto significaba que los gentiles que vivían en Jerusalén ya no podrían adorar al emperador de Roma en el patio exterior del templo como habían hecho hasta entonces, representando esto un claro desafío a la autoridad de Roma. La aristocracia judía y la clase media se resistieron a estos cambios pero los zelotes (revolucionarios) ganaron el pulso gestándose la guerra contra Roma

La aristocracia judía envió mensajeros a Florus y al rey Agripa de Galilea, pidiendo soldados para sofocar el levantamiento. A Florus ya le fue bien que los judíos se rebelasen, ya que tendría la oportunidad de ajustar cuentas con ellos. Un pequeño ejército fue enviado a Jerusalén, el cual conjuntamente con la guarnición romana del lugar fue capaz de hacerse con el control de toda la ciudad excepto el Templo, que permaneció en manos de la élite de los combatientes zelotes. Los combatientes zelotes salieron del templo y se les unió la población judía de la ciudad y fueron capaces de expulsar al ejército invasor, quedando dos fortalezas en la ciudad, una con soldados de Agripa y la otra con soldados romanos.

Posteriormente negociarían y los zelotes prometieron que si los soldados de Agripa y los romanos se rendían y salían sin armas, les dejarían volver a Galilea. A los soldados de Agripa les dejaron ir pero los soldados romanos fueron sacrificados cuando se rindieron sin armas.

Cuando estalló la noticia de que los judíos de Palestina se habían rebelado, los gentiles en otras ciudades comenzaron a atacar enclaves judíos y toda la región ardió en llamas. Cestius Gallus, gobernador romano de Siria se dirigió hacia el sur con un ejército para sofocar la rebelión. Se hizo con una serie de ciudades judías, pero cuando estuvo cerca de Jerusalén, su ejército fue derrotado y comenzó a retirarse. Unidades del ejército zelote emboscaron en varias ocasiones a su ejército en retirada y se hicieron con armas y suministros del maltrecho ejército romano que huía hacia el norte, en dirección a Siria.

Los judíos estaban eufóricos porque al final habían sido capaces de derrotar al ejército romano. Se constituyó un gobierno judío pero los zelotes reconocieron que no eran capaces de ostentar cargos políticos y escogieron a dos hombres para gobernar a los judíos, José, hijo de Gorion, ex sumo sacerdote y Simón, hijo de Gamaliel, descendiente de Hillel.

Nombraron gobernadores militares en los diversos distritos de Palestina para organizar líneas de defensa, alistar a hombres para el ejército nacional y establecer avituallamientos. Galilea era la zona militar más importante y donde los romanos tenían que ser frenados.

Mientras tanto, los romanos formaron un gran ejército bajo el liderazgo del general Vespasiano en el 67 d.C. Le asignaron tres legiones de combate de élite, unidades de caballería y miles de soldados del rey Agripa. En total, este ejército constaba de 60.000 hombres.

Por aquel entonces Nero era el emperador y el responsable de la decapitación del apóstol Pablo.

José, gobernador militar judío de Galilea traicionó al gobierno de Jerusalén. Mientras miles de sus soldados judíos se rendían ante ese poderoso ejército romano, se ofreció a los romanos para derrotar a su propio pueblo. Le asignaron un cargo en la comandancia general romana, cuyo objetivo era debilitar la resistencia judía mediante propaganda. Tomó un nombre romano, Flavio Josefo, bien conocido entre los historiadores ya que escribiría el relato de lo ocurrido y ha sido citado durante siglos como una autoridad histórica de aquel entonces.

La batalla en Galilea fue feroz pero las fuerzas judías no pudieron aguantar frente a los romanos y fueron aplastadas. Lo que quedó huyó a Judea. Vespasiano decidió suspender los combates y pasar el invierno del 68 d.C. en Galilea antes de marchar sobre Jerusalén.

El levantamiento estaba condenado al fracaso porque los zelotes no recibieron ninguna ayuda de los judíos del Imperio Persa o de los de otras zonas del Imperio Romano. Al mismo tiempo, hubo un golpe de Estado en Roma y Nero se suicidó. Se desencadenó una lucha para ver quién sería el próximo emperador. En el verano del 68, Vespasiano tomó el sur con todas las ciudades de Judea, a excepción de Jerusalén. Fue propuesto para el cargo de nuevo emperador y se dirigió a Roma para ocupar finalmente el cargo. En su ausencia, el ejército romano de Palestina estuvo a cargo de su hijo Tito.

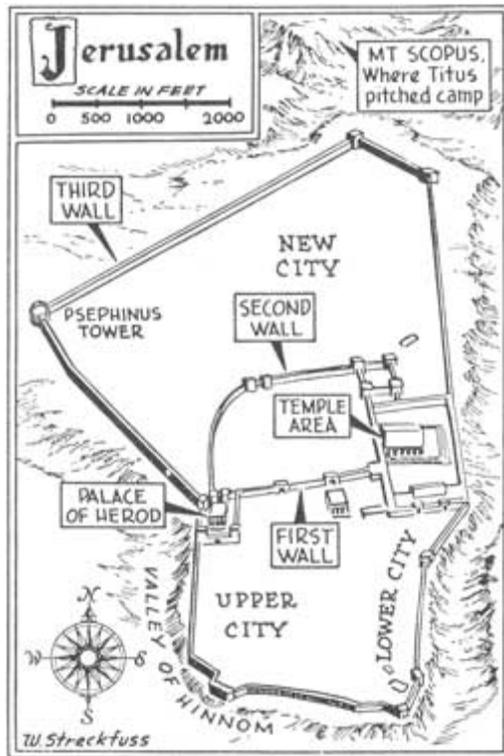
Cuando llegaron a Jerusalén las noticias de que el corazón de Palestina estaba bajo control romano, el gobierno judío moderado perdió el poder y cuando la dirección de los zelotes se enteró de que habían sido traicionados por José, ejecutaron a cada uno de los miembros moderados del gobierno, culpándolos del nombramiento de José.

Con el ejército romano en las afueras, estalló la guerra civil en Jerusalén, congregando las fuerzas moderadas que aun quedaban a la población y derrotando a los zelotes, que se batieron en retirada al templo. Los zelotes hicieron un llamamiento a la facción armada Idumea argumentando que los moderados estaban a punto de entregar Jerusalén a los romanos. Si recuerdas, los idumeos eran edomitas (descendientes de Esaú), que habían sido obligados a convertirse al judaísmo con anterioridad al año 0. Los hijos de esos conversos se habían convertido en fanáticos judíos dispuestos a morir por un Estado judío. Los zelotes y los idumeos realizaron una terrible masacre de judíos moderados y las calles de Jerusalén se tiñeron de color rojo. Los zelotes se hicieron con el mando cuando la guerra civil terminó.

Pero la locura continuó cuando los zelotes se escindieron en tres facciones, cada una de ellas con un jefe. Sus nombres eran Johanan de Gischala, Eleazar

ben Simón y Simón ben Giora. Estos tres hombres y sus seguidores lucharon entre sí, matándose entre ellos y dilapidando inestimables recursos.

En el 70 d.C. Tito cercó Jerusalén con un cordón de acero y se inició el sitio de la ciudad. Los zelotes se dieron cuenta que tenían que dejar de luchar entre ellos y aunar sus fuerzas en contra de los romanos.



Tito prohibió a los civiles evadirse de Jerusalén y todo aquel que lo intentaba era crucificado. Los zelotes también ordenaron que nadie pudiera salir, luchar o morir. Los romanos abrieron una brecha en la muralla externa a los quince días del comienzo del asedio. Al poco cayó la segunda muralla y los zelotes y los edomitas fueron expulsados hacia el templo.

Los zelotes proclamaban que Dios no permitiría que su lugar santo fuese destruido, pero habían olvidado la profecía de Jeremías. **Jeremías 7:1-16**

El resto de sacerdotes judíos continuó con la rutina diaria de oración y sacrificios hasta que se quedaron sin animales. **Los sacerdotes y los dirigentes judíos rechazaron a Jesús como al Mesías, no comprendieron que Él era el último cordero a sacrificar y continuaron en vano con sus sacrificios hasta que**

todos fueron asesinados. Ahora puedes entender lo que Pablo escribió en su carta a los Hebreos. **Hebreos 9:11-26**

Los sitiados pudieron resistir a los romanos durante tres semanas más. Cuando los soldados romanos finalmente entraron, no perdonaron a ni solo judío en la zona del Templo y los mataron infligiéndoles todo el dolor que pudieron. A continuación, quemaron los edificios y durante los siguientes dos años, el ejército romano destruyó el templo piedra a piedra hasta que sólo quedó en pie lo que hoy se conoce como Muro de las Lamentaciones.

El pueblo judío quedó devastado, creyendo que Dios ya no se preocupaba por ellos permitiendo que su templo fuese destruido. Aunque Dios permitió que el templo fuese destruido hace unos 600 años, todavía no entienden que fue por sus pecados.

Según el chaquetero judío Josefo, varios cientos de miles de judíos murieron en los combates o posteriormente en ejecuciones en masa. Miles y miles de hombres y mujeres jóvenes fueron llevados a Roma vendiéndolos en el mercado de esclavos al mejor postor. Otros fueron condenados a trabajar en las minas por todo el Imperio Romano.

Tito seleccionó a 700 jóvenes judíos fuertes para llevarlos a Roma y los obligó a marchar en el desfile de su victoria. Posteriormente, se convertirían en gladiadores, muriendo la mayoría en el Coliseo.

Dos de los principales líderes zelotes fueron capturados vivos; Johanan de Gischala, estando demasiado enfermo para llevarlo a Roma a desfilarse, fue condenado a cadena perpetua. Simón ben Giora fue enviado a Roma, desfiló y fue ejecutado.

MASADA

Masada se ha convertido en un punto de encuentro para los sionistas y también en una gran atracción turística de Israel. A fin de que lo entendáis mejor, permitirme citar la Enciclopedia Británica:

"Hebreo orvot Mehada (" Las ruinas de Masada "), antigua fortaleza en la cima de una montaña al sureste de Israel, último lugar en el que los judíos resistieron a los romanos después de la caída de Jerusalén en el año 70.

Masada ocupa toda la parte superior de una meseta aislada, cerca de la costa suroeste del Mar Muerto. La forma romboide de la montaña se alza a 1424 pies (434 m.) por encima del nivel del Mar Muerto. Tiene un área en la cumbre de unos 18 acres (7 hectáreas). Algunas autoridades sostienen que el sitio fue habitado en tiempos del Primer Templo (c. 900 a.C.), pero Masada es conocida por los palacios y fortificaciones de Herodes el Grande (reinó del 37 al 4 a.C.), rey de Judea bajo los romanos, y por su resistencia al asedio romano en el año 72-73 d.C.

El lugar fue fortificado por Jonathan Macabeo (m. 143/142 a.C.) o por Alexander Jannaeus (reinó del 103-76 a.C.), ambos de la dinastía Hasmonaea. Masada fue ampliada principalmente por Herodes, que la convirtió en ciudadela real. Sus construcciones incluyen dos palacios (uno de ellos de tres plantas), grandes murallas, torres defensivas y acueductos que traían agua a cisternas de casi 200.000 galones (750.000 l.). Después de la muerte de Herodes (4 a.C.), Masada fue tomada por los romanos, pero los zelotes, una secta judía que se oponía firmemente la dominación de Roma, la reconquistó por sorpresa en el año 66 d.C. Las empinadas laderas de la montaña de Masada la convirtieron en una fortaleza casi inexpugnable.

Tras la caída de Jerusalén y la destrucción del Segundo Templo (70 d.C.), la guarnición de Masada, último remanente de la autoridad judía en Palestina, se negó a rendirse y fue asediada por la legión romana X Fretensis comandada por Flavio Silva. Masada, enclave defensivo sin parangón, fracasó el calculado asedio romano durante un tiempo. Un ejército romano de casi 15.000 hombres, luchando contra una fuerza defensiva de menos de 1.000, entre ellos mujeres y niños, tardó casi dos años en someter la fortaleza. Los atacantes construyeron una rampa de tierra y piedras para que sus soldados alcanzasen la fortaleza, que sucumbió sólo después de que los romanos hiciesen una brecha en la muralla defensiva. Los zelotes, sin embargo, prefirieron la muerte a la esclavitud y los atacantes se encontraron con que los asediados, encabezados por Eleazar ben Jair se suicidaron (15 de abril, 73 d.C.). Sólo dos mujeres y cinco niños, que se escondieron en un conducto de agua, vivieron para contarlo. Masada fue ocupada otra vez por judíos por poco tiempo en el siglo II d.C. Del siglo V al VI d.C. hubo una

iglesia bizantina. Posteriormente, permaneció abandonada hasta el siglo XX, a excepción de un breve intervalo durante las Cruzadas; los árabes la llamaron a la montaña como Al-Sabba ("la maldita").

Arqueólogos israelíes hicieron un estudio amplio de las ruinas en 1955-56 y toda la cima de la montaña fue excavada por Yigael Yadin de 1963 a 1965, ayudado por miles de voluntarios de todo el mundo. Comentarios del historiador judío Josefo, hasta entonces la única fuente de información detallada de la historia de Masada, resultaron ser muy exactos; se pusieron al descubierto los palacios,



almacenes, defensas, campamentos romanos y las obras para el asedio del lugar, al igual que el sinuoso camino (la "Ruta de la Serpiente") en la cara norte de la meseta. Una sinagoga y un baño ritual descubiertos en Masada son de los más antiguos encontrados en Palestina. Entre los descubrimientos más interesantes hay unas cerámicas con inscripciones en hebreo de nombres de personas. Podrían corresponder a los últimos asediados que le tocó morir primero antes de que todo acabase.

En el siglo XX Masada se convirtió en un símbolo del heroísmo nacional judío y en la actualidad es una de las atracciones turísticas más populares de Israel. Grupos de jóvenes israelíes frecuentemente realizan el difícil ascenso por sus senderos y también se puede acceder más fácilmente con el teleférico turístico. Arkia, la aerolínea nacional israelí ofrece servicio regular hasta un pequeño aeródromo en la cercana llanura del Mar Muerto."²

DIOS APLASTO AL JUDAISMO

En el 73 d.C. el judaísmo fue aplastado y el templo destruido. Todo lo que había en su interior fue destruido o se lo llevaron a Roma.

El judaísmo quedó relegado en las sinagogas de las naciones en las que vivían los judíos. Los dirigentes de la sinagoga continuaron rechazando a Jesús como el Mesías, engarzándose en una persecución feroz de judíos cristianos y gentiles.

² "Masada." Encyclopædia Britannica. Ultimate Reference Suite. Chicago: Encyclopædia Britannica, 2009

¡Todo cristiano que apoya al Estado de Israel y se define como cristiano sionista es un enemigo de Dios! Lo que en realidad afirma es que cuando ¡Jesús murió en la cruz, no lo hizo por el pueblo judío, sino por los gentiles! ¡Esto representa un insulto a Dios Todopoderoso y un terrible desprecio al sufrimiento de Jesús en la cruz!

¡EL JUDAISMO ESTA MUERTO!

“Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Vosotros los gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel, si se nos está interrogando hoy acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué forma ha sido sanado; sabed todos vosotros y todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo el nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por El, este hombre se halla aquí sano ante vosotros. Este es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, el cual se ha convertido en la piedra angular. En ningún otro hay salvación, porque no hay otro bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.” (Hechos 4:8-12)

Recuerda, no es tan importante como comiences tu vida después de la salvación, ¡sino la manera en que la acabes!

¿TIENES OIDO PARA ESCUCHAR?